

Ocho ministros (procesos Moscú) **León Trotsky** **1 de marzo de 1938**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo IX, Volumen 1 (30 octubre 1937 a 6 marzo 1938)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma, páginas 267-269 del formato pdf. *Socialist Appeal*, 12 de marzo de 1938. [Houghton Library (T 4290), declaración a la prensa].)

Dije ayer que en el banquillo hay no menos de siete ex ministros del gobierno central soviético. Hoy, después de un estudio más preciso de los nombres de los acusados, sin contar al autor de estas líneas, hay ocho antiguos ministros soviéticos, incluyendo al ex jefe del gobierno, Ríkov.

Bujarin, desprovisto de capacidad administrativa, nunca llegó a integrar la plana mayor del gobierno; pero, como miembro del Politburó y cabeza de la Internacional Comunista, desde la caída en desgracia de Zinóviev (1926), ocupó una posición considerablemente más alta que la de un ministro. ¡Y toda esta gente al parecer no luchó por otra cosa que no fuera la humillación y el desmembramiento de la Unión Soviética!

Dejando de lado los otros crímenes, sobre los que hablaremos más tarde, los nuevos reos también están acusados del asesinato de Kírov. Recordemos que Kírov, agente de Stalin en Leningrado, fue muerto el 1 de diciembre de 1934, por Nikolaev¹, joven comunista absolutamente desconocido, al parecer por motivos personales, y en todo caso, como se deduce de los informes soviéticos, con la participación directa de agentes de la GPU. Inmediatamente después del asesinato de Kírov, ciento cuatro “guardias blancos”, supuestamente llegados del extranjero para cometer actos terroristas, fueron fusilados sin juicio.

Aunque no se publicaron sus nombres, se sabe que entre ellos había opositores búlgaros, húngaros y polacos que eran miembros de la Internacional Comunista. Más tarde, el “centro” del grupo de Zinóviev de Leningrado fue acusado del asesinato de Kírov y trece hombres fueron fusilados. Después de esto, el “Centro zinovievista-trotskyista” fue acusado del mismo crimen y se fusiló a dieciséis personas, sin contar los ejecutados durante la investigación de la GPU. En enero del año pasado, el “Centro paralelo trotskyista” (Rádek, Piatakov y otros) fue acusado del asesinato de Kírov: trece personas fueron fusiladas. Finalmente, nos enteramos que la Oposición de Derecha se ocupaba igualmente de urdir el crimen de este mismo Kírov. De este modo, todos los dirigentes del Partido Bolchevique, personas de gran experiencia política y revolucionaria, con nombres conocidos en todo el mundo, durante largos años construyeron centros terroristas “principales”, “unidos” y “paralelos”, cada uno de ellos ocupado en urdir el asesinato del mismo secundario agente estalinista, Kírov, cuyo nombre sólo se conoce gracias a los juicios.

De acuerdo a las nuevas acusaciones, los planes terroristas de Bujarin y Trotsky empezaron en 1918. En 1921, Trotsky ya estaba secretamente complotado con una potencia extranjera (¿Alemania?). Los más importantes de los actuales acusados eran miembros del gobierno y del Comité Central del partido y diariamente se encontraban con las “víctimas” marcadas por ellos. Además, Trotsky tenía en sus manos, los medios

¹ Serguei Kírov (1886-1934), miembro del Comité Central desde 1923 y secretario del partido en Leningrado desde 1926. Su asesinato señala el comienzo de las purgas que culminaron con los Juicios de Moscú y el exterminio total de los restantes dirigentes de la Revolución Rusa. Leonid Nikolaev, asesino de Kírov fue juzgado a puerta cerrada y fusilado en 1934.

ilimitados que le proporcionaba el aparato militar. ¿Y el resultado? La única víctima de esta infernal actividad conspiratoria, que comienza en 1918, no resulta ser otra que el mismo Kírov, quien a su vez fue asesinado por la Guardia Blanca, los zinovievistas de Leningrado, el Centro Unido, los trotskystas y finalmente los bujarinistas.

Al haberse liberado de toda responsabilidad, los dirigentes totalitarios también han roto con las leyes elementales del sentido común. Los Juicios de Moscú son como un disparate complicado, como el delirio de un lunático armado de un inmenso poder. No sería exageración decir que esta parte de la acusación está saturada con el espíritu de la *idiotez totalitaria*. Demostraremos en el futuro que la acusación no es más meritoria en el resto de sus partes.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es